



LOS HIERROS DE UNA CÁRCEL Y OTRAS SOMBRAS

Palabras para Javier Sáinz sobre la lectura de su libro **OTRO DÍA**

*¡Oh Dios los muros de la cárcel
de pronto vacilaron
y el cielo a mi me pareció
morrión de acero ardiente;
y aunque yo era un alma en pena,
mi pena yo no la sentía.*

Abro Mi intervención con los versos de Oscar Wilde que se recogen en su poemario **Balada de la cárcel de Reading**, escrito durante el tiempo que permaneció internado en esta prisión de su Majestad Real. El célebre y conocido poeta y dramaturgo irlandés había sido condenado a dos años de trabajos forzados tras un famoso juicio en el que fue acusado de "indecencia grave". Su delito ser homosexual.

Salvando las distancias, es este un referente toda vez que el libro que hoy se presenta de Javier Sáinz **OTRO DÍA** (Memorias de otro preso) de la **Editorial Manuscritos**, está escrito o al menos concebido en la cárcel de alta seguridad de Soto del Real en Madrid.

El nombre de cárcel me suena al oído:

Como una pieza de seda
Rasgada por cien cuchillos

como diría Federico García Lorca en uno de sus poemas del **Romancero Gitano** (*La casada infiel*). Yo estuve sobre una cárcel durante veinte años y otros tantos sobre un Juzgado ambos ubicados en el Ayuntamiento de Teverga, cuando yo vivía en una humilde buhardilla de la Casa consistorial con mis padres y mis dos hermanos. Presos y presas llegaban y salían de aquel maloliente antro y fue entre aquellos barrotes donde comencé a conocer el sufrimiento humano. Desde entonces, siempre estuvo mi pluma atenta a aquellos hechos y en mis libros se recogen páginas impregnadas del dolor de los galeotes privados de libertad y de aquel juez jorobado que dictaba sentencias tan injustas y peregrinas como ésta y cito un pasaje de una de mis novelas:

“... a Demetrio Villar Campos, de profesión barbero por “exhibir en su establecimiento sendas mujeres jóvenes en traje de baño y ampliamente tentadoras y sugestivas, provocando la excitación de pasiones y apetitos venéreos. Considerando que dichas láminas ofenden a la moral y a las buenas costumbres y que han sido exhibidas en público, vengo en condenar y condeno al acusado a seis días de arresto, multa de seiscientas veinticinco pesetas, pago de las costas y a la destrucción por incineración de los calendarios incautados y así lo pronuncio, mando y firmo”.

Recuerdo las muchas veces que mi padre, con la caída de la noche, subía a los cautivos, sin que nadie se enterase, a dormir a la buhardilla y los bajaba en silencio cuando cantaba el gallo. Y la noche – me contaba mi madre- en la que el abuelo Manolón rompió con el hacha de la mina las dos puertas de la cárcel de San Martín para liberar a los mineros apresados por el Comandante Doval cuando la Revolución del treinta y cuatro. Son recuerdos de infancia. Pero imágenes que permanecerán en el tálamo de la memoria hasta el final. El poeta asturiano Alfonso Camín habla de aquella noche en uno de sus relatos. Los dos se habían conocido en la cárcel Modelo de Oviedo, donde habían sido ingresados tras los acontecimientos de la Revolución Obrera del Treinta y cuatro.

La poesía es la verdad de la vida y entre los poetas que en el mundo han sido y son, como Oscar Wilde, muchos han escrito sobre la falta de libertad, los presos y la cárcel. Tal vez uno de los más bellos poemas sea el que escribió José Hierro, “Premio Príncipe de Asturias de las Letras” con la **Canción de cuna para dormir a un preso** cuyas estrofas nos irán acompañando hasta el final de mi disertación:

*La gaviota sobre el pinar.
(La mar resuena.)
Se acerca el sueño. Dormirás,
Soñarás, aunque no lo quieras.
La gaviota sobre el pinar
Goteado de estrellas.*

Antes de entrar en **Otro día** –es decir el libro de Javier Sáinz-, unas breves palabras para este nobel escritor causal y casual. Es decir una causa, de manera mal interpretada por un magistrado, le lleva por casualidad a escribir sus impresiones, temores, ausencias, pensamientos y meditaciones de su paso por una prisión.

- Amigo querido de la infancia
- Colega de la adolescencia
- Familiar y cuñado
- Unidos ahora por la pluma para plasmar la vida del mundo en mundo de letras.

Cientos de imágenes de vivos colores acuden hoy entremezcladas de todos estos años con más de medio siglo: -Los veranos en Teverga: -Trepando a los manzanos y a las secuoyas. –Los baños en la poza de Páramo y en el Vanzao de Entrago, Las subidas a Sobia y al Ferreirua, las romerías, los devaneos con las chicas, la fiesta de El Cébrano, acampadas en los lagos de Somiedo, la pesca furtiva en el Guadalquivir, el Agracea y el Borosa en la sierra de Cazorla, en Beceite, en Gredos, Las playas andaluzas y del Peñón de Ifach. Sus hijos y los míos creciendo juntos y festejando navidades, bautizos, bodas y todo tipo de manifestación familiar. Una amistad sólida, entrañable, sincera y solidaria.

Él, Javier Sáinz: gente buena, aventurera, vehemente, generoso, buen padre, amante cuidadoso del género femenino, conversador locuaz, amante de la naturaleza y de fácil cálamo hasta ahora inédito y escondido.

*Duerme. Ya tienes en tus manos
El azul de la noche inmensa.
No hay más que sombra. Arriba, luna.
Peter Pan por las alamedas.
Sobre ciervos de lomo verde
La niña ciega.
Ya tú eres hombre, ya te duermes,
Mi amigo, ea...*

Y pasemos al libro que hoy nos ocupa.

Cosmos es el espacio en el que vivimos y donde el autor instala a los hombres, mujeres y niños que intervienen en su trabajo. El “Grupo Mi” en lingüística aplicada de la Universidad de Lieja me abrió, hace años, las puertas de sus investigaciones **isotópicas** que una vez más he adaptado para hacer un sucinto comentario sobre el bello y apasionante trabajo que hoy presentamos aquí.

Cosmos, esto es, los lugares son múltiples en tiempo real y en los recuerdos: La prisión de Soto con todas sus dependencias: el *chabolo* o celda, el *chopano* (celda de aislamiento), los módulos, la enfermería, el patio, las escaleras, el comedor, el salón de actividades para ir al cine. Todos sitios rodeados de un alto muro y varias alambradas los visitaba el interno Javier Sáinz para distraer el tiempo y porque “me propuse –escribe en una página- dejarme llevar por la corriente, pero sin perder nunca de vista la orilla.

Pero también aparecen: Madrid con su calle de Ayala, el colegio Maravillas y el zoo, Teverga, La Adrada en Ávila, Hong-kong, Colmenar Viejo, La Pedriza, La Bola del Mundo, el río Manzanares, Bangkok, Cazorla, Córdoba, Cuba...

*Duerme, mi amigo. Vuela un cuervo
Sobre la luna y la degüella.
La mar está cerca de ti,
muerde tus piernas.*

*No es verdad que tú seas hombre;
Eres un niño que no sueña.
No es verdad que tú hayas sufrido:
Son cuentos tristes que te cuentan.
Duerme. La sombra es toda tuya,
Mi amigo, ea...*

Chronos, es decir el tiempo que debe de hacerse eterno en una prisión:

*Ayer se fue; mañana no ha llegado;
hoy se está yendo sin parar un punto:
soy un fue y un será y un es cansado.*

escribe D. Francisco de Quevedo. El tiempo ya queda impreso en la propia portada del libro: **OTRO DIA**. El tiempo lo compone los meses pasados en prisión pero también los recuerdos de la infancia y de sus múltiples viajes: ora la cárcel, ora las excursiones cinegéticas con su padre, donde conoce al Rey de España, ora las aulas del colegio Maravillas de Madrid, la fina arena de las playas del Levante y de nuevo a la celda. El autor escribe: “El tiempo, por lo visto seguía pasando, pero yo no me daba cuenta de ello”. Ese sentido que tenía el preso del tiempo, es el que le hace la vida más llevadera. El recluso está en la cárcel pero la fantasía y los sueños le llevan fuera de los muros y levanta el vuelo como lo hacían las perdices y los patos cuando salía de madrugada a cazarlos acompañando a su padre. “De repente el avión metió toda su potencia par volver a subir”. Había sido aquel un viaje lleno de aventuras cuando el autor se dedicaba a comerciar con perlas y marfiles que traía de China. En múltiples ocasiones hace alusión al tiempo: “**¡¡Otro día, otro día!! Entonces ya con los ojos bien abiertos, pensé: éste debe de ser el calendario de la cárcel y hoy es entonces otro día; y me levanté**”

*Eres un niño que está serio.
Perdió la risa y no la encuentra.
Será que habrá caído al mar,
La habrá comido una ballena.
Duerme, mi amigo, que te acunen
Campanillas y panderetas,
Flautas de caña que son vago
Amanecidas en la niebla.*

En **ántropos**, el autor de **OTRO DIA** nos despliega un gran abanico tan rico y abundante en hombres y mujeres como para realizar un estudio de sociología y

pararnos de manera minuciosa en cada uno de los personajes. No falta ninguno a la cita tal y como corresponde a un **cosmos** y un **chronos** tan singulares.

Lo encabezaría sin duda este apartado el autor. Él es el protagonista, no solo porque escribe sin lugar a dudas en primera persona sino porque él es el héroe y el villano. Momentos duros en los que el alma se encoge como un pájaro aterido: “...**me invadió de pronto un sudor frío y una angustia que amenazaba con destruir mi equilibrio...**” Pero también un rayo de esperanza y una luz al final del túnel cuando desde su ventana, veía a lo lejos la carretera de Colmenar viejo y así escribe: “...A través de los barrotes se veía esplendorosa la libertad.

Van apareciendo personajes como un rosario cuyas cuentas se encuentran dentro y fuera de la prisión: Arís Manuel, el joven cubano con quien comparte celda; los funcionarios; los presos funcionarios, el practicante ATS a quien tiene que acudir para tomar sus píldoras diarias; Paulino el cura; Matias y Chicho, Miguel Angel el poliomelítico, Francisco Javier preso por intento de suicidio al ser abandonado por una monja de la que estaba perdidamente enamorado, Paco Correa, del Caso Gurtel, Don Daniel, el trabajador social, (todo el que no era recluso llevaba el nombre de “Don”, Raquel, la travestis.... y en sus recuerdos: los hermanos Pablo y Feliciano del colegio Maravillas; su mujer Sara; sus hijos; su abogado y cuñado Cacu y toda una extensa nómina que hacen de estas memorias un delicioso trabajo coral

*No es verdad que te pese el alma.
El alma es aire y humo y seda.
La noche es vasta. Tiene espacios
Para volar por donde quieras,
para llegar al alba y ver
las aguas frías que despiertan,
las rocas grises, como el casco
que tú llevas a la guerra.
La noche es amplia, duerme, amigo,
Mi amigo, ea...*

Eros

El amor lo es todo en la vida. Eros o la divinidad del amor estaba considerado por los antiguos griegos como uno de los elementos fundamentales

del mundo que inflamaba los corazones con la antorcha de su pasión. Joven hermoso con sus atributos al desnudo y sus alas desplegadas al mito y a la leyenda, ha inspirado a poetas, artistas a la literatura y a las Bellas Artes en general. Eros, como un símbolo, está presente en el alma de los hombres y de las mujeres durante el periplo de sus vidas, porque encarna el misterio del amor en su quintaesencia. “*Y al final de la vida os examinarán de amor*” -decía una vez más San Juan de La Cruz; o tomando La Biblia como referencia, Jesús el Nazareno le dijo a María de Magdala -mientras la prostitua le enjugaba los pies con su melena- “Perdonados te son tus pecados porque has amado mucho”.

El amor es uno de los ejes primordiales de la vida. ¿Qué sería de la vida sin amor? Otra cosa sería preguntarnos al meditar: ¿De dónde viene el amor? ¿De qué lugar arcano nace y muere: ¿Del intelecto? ¿Del corazón? ¿*Y el amor cuando muere, sabes tú dónde va?* Pregunta en sus versos el poeta del amor y de la pasión Gustavo Adolfo Bécquer.

El amor hacia los demás y hacia nosotros mismos, porque tenemos que tener una autoestima para sobrevivir. Pero siempre el amor: el platónico, el incendiado, el divino, el sincero, el único, el carnal, el poderoso, el sexual, el fatídico, el sensual, el de la fantasía... Pero siempre el amor porque el amor mueve y sacude el cosmos. Dadme un punto de apoyo y con una palanca moveré el mundo, decía el sabio de Siracusa. A mí dadme amor -digo- y abriré los corazones de hombres y mujeres. “Amaros los unos a los otros” -dicho queda en las Escrituras- y digo yo poniendo a Eros por testigo: “amaros los unos por encima de los otros” y dicho queda.

“Amar no es un pecado -dice una bella canción- porque hasta Dios amó”. Aquel que resplandece en la tercera verdad cuando hombres y mujeres descubren que son amados mirándose en la pupila de los ojos tal vez porque en ellos está el espejo del alma. Amar con respeto y consideración viendo en el ser amado algo que ya forma parte de tu vida. El amor íntimo, cuando nos amamos al desnudo -como dos entreveradas anacondas sin que pueda entrar entre los cuerpos y las almas ni un rayo de luz- es de tal belleza, de tal sublimidad que cualquier desaire o desacierto puede confundir a unos de los contendientes de la

hermosa batalla que se libra cuerpo a cuerpo, pero con el alma a flor de piel. Amar es un misterio. Un enigma, como definir la poesía; por ello ha de ser un cúmulo de sutilezas para que una vez desvelado el misterio no se vuelva en contra de los amantes, de la pasión, del fuego, del volcán, del temblor que sacude un viento de placer y de bonanza. Un amor con el que hay que ser fiel y generoso.

Y Eros, el dios del amor está presente en las memorias que esta noche se presentan. Amigos desde niños, para qué ocultar que al autor de OTRO DIA le gustan las mujeres. Buen porte –algo perdido con el paso del tiempo- fácil palabra, seductor educado, Javier Sainz es de los hombres que le puede susurrar al oído de una mujer los versos de Espronceda:

*Tu eres mujer un fanal
Transparente de hermosura
Ay de ti si por tu mal
Rompe el hombre en su locura
Tu misterioso cristal...*

Y un hombre que musita estas palabras a una mujer es un mujerista, al contrario de un macho o de un mujeriego. Porque el mujerista, no da el paso hacia la falda, hasta que la portadora se insinúe.

En múltiples ocasiones Eros aparece en el libro: *¿Qué deben de hacer las mujeres de los presos cuando les van a visitar un domingo a la cárcel; ponerse atractivas o vestir de manera triste y apagada?* (**agradecería al autor que luego abundara sobre esta y otras consideraciones para no ser reiterativo**).

Y en otro pasaje, escribe sobre su primera experiencia sexual: “... a mis quince años era algo que tenía que resolver. Por aquella zona había abierto muchos bares con chicas y quedaba muy cerca del colegio Maravillas. Y añade: “...Pero que inocentes podemos llegar a ser los hombres a los quince años...”

A nivel personal añado: a los quince años, los 30, los 50 y hasta el final de la vida porque una mujer siempre será mas lista que cualquier hombre.

*La noche es bella, está desnuda,
no tiene límites ni rejas.*

*No es verdad que tú hayas sufrido,
son cuentos tristes que te cuentan.
Tú eres un niño que está triste,
eres un niño que no sueña.*

En fin le toca el turno a **logos**: la palabra escrita. Un día se hizo el verbo y el hombre pudo comunicarse con sus semejantes. La palabra en la hermosa simbiosis del significado y del significante. La palabra humana que se hizo verso, por vez primera, cuando Adán, a la sombra de una palmera, le susurraba al oído a nuestra madre:

*Tú eres amor mío,
carne de mi carne.*

Desde entonces, la palabra escrita sobre tablillas de cera, papiros y pergaminos con punzones, cálamos y plumas de ave fueron la transmisora de la historia, los acontecimientos y el sonido hecho verso a través de los siglos hasta nuestros días. El verbo hecho escritura para que Javier Sainz nos revele los gozos y las sombras de una experiencia inolvidable. Y así escribe: “**...Mis sentimientos, mis inquietudes, mis pensamientos, mis sueños, mis ideales, mis emociones, mis ilusiones y mis recuerdos, que en definitiva excitan las ganas de vivir, también se adentraron en aquel extraño y frío silencio, tan desconocido y desconcertante para mi...**”

De fácil lectura, sin concesiones a la retórica, preciosismos o cursilerías literarias. Donde el aforismo popular cobra fuerza humana, es decir al pan pan y al vino, vino. Javier Sainz inicia la Publicación de su obra con estas memorias. No podía faltar en una vida tan plural como es la del autor un compartimiento dedicado a una experiencia vital donde nada de cuanto acontece en una prisión le es ajeno. Por el contrario, quien fuera recluso, asume los diversos acontecimientos, como la vida misma y los reconstruye con un talante muy peculiar y una interpretación de los hechos donde no hay nido para el rencor, sino un aprendizaje más de la vida. El autor alcanza una gran eficacia comunicativa porque se detiene al borde del camino contra el infierno de los otros y nos deja

sus meditaciones profundamente humanas. Estoy seguro que esta es la piedra angular de otras entregas que llegarán con el tiempo.

Les invito a leer pacientemente este libro. Merece la pena conocer otros mundos, sobre todos aquellos que hablan de lugares donde privan al hombre de su bien más supremo: La libertad perpetua.

Hay muchas cosas más llenas de ternura y de emoción pero quedan para OTRO DIA. Ahora presten mucha atención a la voz del amigo del alma. Es la primera vez que toma la palabra en público para divulgar y defender a su décimo hijo. Un hermoso libro. Sean generosos e indulgentes con él.

*Y la gaviota está esperando
para venir cuando te duermas.
Duerme, ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
Duerme mi amigo...*

*Ya se duerme
Mi amigo, ea, ea ea...*

Tuyas son amigo, la paz y la palabra.

Quod scripsi, scripsi. Lo escrito, escrito está.

Muchas gracias por su indulgencia y atención.

© Celso Peyroux

Asturias, 10, 11 y 12 de enero de 2011

www.xuliocs.com/CPeyroux

Otros enlaces:

javier.sainz@ellibroetodia.com

www.editorialmanuscritos.com